



¿Regaremos fertilizantes sobre el desierto?



A finales de 2011 los presidentes de Centroamérica unieron sus voces, tras la depresión tropical 12-E, para declarar la alta vulnerabilidad de la región ante los efectos del cambio climático. El presidente salvadoreño Mauricio Funes, actuando como vocero de los gobernantes de la región, señaló que Centroamérica "no es culpable" por el calentamiento global, pero es una de las regiones que más está padeciendo sus efectos y solventarlos "sobrepasa sus capacidades financieras".

En ocasión del Día mundial de lucha contra la desertificación y la sequía, que se celebra el 17 de junio, cabe recordar un sabio refrán del pueblo tuareg del Sahara: el guerrero que tiene pocas armas, debe utilizarlas muy bien. Si los gobiernos centroamericanos tienen limitada capacidad para enfrentar el cambio climático, la pérdida de bosques y el avance innegable de la desertificación, la sequía y la pobreza en sus territorios, nos preguntamos ¿Cómo están utilizando los recursos que disponen para entrarle a estos apremiantes retos?

El programa de fertilizantes del MAGA, que hoy está en su apogeo y en la mira de la ciudadanía guatemalteca, muestra el actual desempeño del Estado. Este programa, como ya han señalado muchos expertos, no responde a una política pública coherente con la realidad nacional, ni a un propósito claro con metas definidas. Muestra una orientación de clientelismo político, que hace a los agricultores cada vez más dependientes de las migajas del presupuesto público, mientras que se concreta el turbio negocio de los inversionistas electorales. Una reflexión lúcida de Juventino Gálvez sobre este tema se encuentra en <http://plazapublica.com.gt/content/el-show-de-los-fertilizantes>) Como resalta Gálvez en su artículo, el programa de fertilizantes es de carácter instrumental, debería responder a una política de mayor alcance, y actuar en sinergia con otros instrumentos de política pública. Como comunidades campesinas organizadas y vinculadas a la conservación de bosques y paisajes agroforestales, unidas en Ut'z Che', consideramos necesaria una sinergia entre los programas de incentivos forestales (PINFOR y PINPEP) y los programas para mejorar la productividad agropecuaria y forestal de las familias campesinas.

La familia campesina –la más golpeada por la economía global y nacional- necesita del apoyo estatal para capitalizarse y diversificar su economía. Este apoyo debe orientarse de acuerdo a las necesidades de conservación del medio ambiente y adaptación al cambio climático, y a desarrollar los potenciales de la familia campesina, a partir de la agricultura y agroforestería ecológica en sus diversas modalidades, entre las que destacan los Sistemas Agroforestales (SAF). Mayor información sobre la importancia y el valor de los SAF en:

http://www.pesacentroamerica.org/boletin/boletin_sistemas_agroforestales.htm